

SOCIEDAD DEMOCRACIA

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE SAN PEDRO 2023

Nuevos retazos sobre La Sociedad Democracia

Benchomo Guadalupe Oliva, socio y director del Archivo Municipal de Arrecie

Jueves, 15 de junio de 2023

Cuando el pasado día 1 de junio me ofrecieron presentar el pregón de este año a las fiestas de San Pedro, tuve una serie de sentimientos encontrados: el primero y más premuroso, el poco tiempo, menos de quince días, para poder estructurar algo a la altura de la audiencia.



En segundo, representa gran responsabilidad y ardiente honor dicha invitación a esta santa casa, por el respeto que le profeso a la Sociedad, no sólo por el hecho de que mi abuelo fuera socio, luego mi padre y por extensión consanguínea yo. Tampoco porque mi padre estuviera implicado en la creación de aquella mítica discoteca, que mi generación tuvo la suerte de conocer y disfrutar.

En la que, para poder armonizarla, se mandaron a traer unos altavoces ex profeso desde Holanda y cuyos receptáculos de madera los hiciera a medida Jaime Tolosa. Cuyo nombre con el que se bautizó en ejercicio de improvisación sobrevenido a las mientes fue el de "La menta", pero llevado al idioma anglosajón: "The Mint", por ser nombre atractivo y sugerente para atraer a la juventud.

Y en último término, y quizás el que más turbación me suscita, son aquellos que me precedieron en tan beatífica labor. El propio maestro Agustín de la Hoz, que fuera pregonero de estas fiestas y fiel devoto de esta casa; adujo que, de todos los premios recibidos en su vida, de cuantos galardones literarios ha recibido, ninguno tuvo la altura y la ilusión como el de ser

aceptado como miembro de honor de la Sociedad. "Ninguno me ha estimulado tanto, ninguno tuvo el aliciente ni el fondo como esta prerrogativa lanzaroteña que me han otorgado". Texto que he resistido consultar para evitar sus magnéticas influencias.

Por ello, haciendo arduo ejercicio de reflexión me pregunté si podría acometer tamaña tarea sin parangón en mi humilde haber. ¿Qué podía aportar yo de la historia de la Sociedad Democracia que ya no hubiesen hecho mis antecesores? ¿De qué podía hablar si, pese a mi dilatada vinculación familiar con la sociedad, yo solo la viví años de bachiller antes de emprender mis estudios en el exterior de la isla? De pronto recordé: Tengo un agradecimiento de la Democracia en el mueble de mi despacho, donde reza: La Sociedad Democracia agradece a don Benchomo Guadalupe su colaboración en la recopilación "Retazos de la historia de la Democracia". Presentado conjuntamente con Don Francisco Hernández, cronista de Teguiise, el 16 de junio de 2008, y donde pude destacar por mi verdor e inexperiencia en la tribuna pública, casi la misma de la que pueda hacer gala hoy día. Trabajo que también he evitado consultar para tratar de conferirle a este conjunto de palabras, un cariz fresco y renovado.

Por ende, decidí recuperar el nombre de dicho trabajo, que pese a haberse presentado, no pude perfilar con la madurez que imprime el tiempo y las circunstancias; y que, amén del exiguo margen de tiempo concedido, creo pueda conferirle al menos mi pátina personal. Así que son Nuevos Retazos sobre esta querida Democracia, que mi mano ha querido pergeñar sin haber sido muy consciente en un principio de cómo o sobre qué vertebraría dicha disertación pregonal. Pido perdón por el neologismo y aprovecho del mismo modo el indulto de antemano por si incrusto algún comentario carente de rigor o inexactitud, y pido a los asistentes que al término de la misma me señalen el o los errores.

El surgimiento de la Sociedad

Si bien existen ciertas disensiones cronológicas por parte de los investigadores locales. Se ha convenido en que fue en 1850, en una calle que tenía el nombre de Las Notas, que luego se denominaría El Rosario, o tal vez en la propia calle El Rosario, tramo que luego sería Otilia Díaz, no se sabe a ciencia cierta, donde se produce el surgimiento de la Sociedad. Lo que sí está documentado es esta noticia donde se expone que: "si en el presupuesto municipal figuran cantidades suficientes para el alumbrado público, ¿por qué no se encienden sino los faroles de la plaza de la Constitución, dejando el de

la calle Hernández y Notas? Por lo tanto, la existencia de esta calle está descrita, y no pertenece al ámbito de lo legendario. Asimismo, en el libro de actas de la propia sociedad del año 1950 se expone que se celebra el primer aniversario con las fiestas de San Pedro, pero realmente no existe un acta que acredite su constitución, puesto que el primer libro consta de 1889. Del mismo modo, es más que probable que sea muy posterior la celebración de las fiestas en dicha fecha, puesto que no es hasta 1910 cuando comienzan a celebrarse.



Aspecto del salón de actos de la Sociedad Democracia durante la lectura del pregón a cargo de Benchomo Guadalupe Oliva.

De cualquier modo, en estas postrimerías de la verdad, es cuando un grupo de amigos decide crear una entidad social ubicada en una sola habitación, algunos hablan de una vieja herrería, una habitación que tenía en su pared del fondo una suerte de mural que serviría de decorado para las actuaciones y adoptando el ya mítico emblema del apretón de manos. Esta fecha es clave, en tanto que Arrecife empezaba a salir de una agónica vida colonial que duraba unos tres siglos, empero a su vez, se iba gestando una vida

interna en un entorno como es esta época; donde campan a sus anchas: la pobreza, la insalubridad, la inanición y el analfabetismo. Pero que sobreviviría a aquella. Sobreviviría porque la población del Arrecife que por entonces era de unos 2700 habitantes aprendió a vivir, más bien resistir y esperar con estoicismo en ese marco de tan alto desnivel socio-económico, que redundaría en una nueva fuerza vital, en una identidad recuperada, a través de la libertad espiritual. Una sociedad arrecifeña que pasó del servilismo caciquil, a la recuperación de la autoestima. Motor para poner en funcionamiento la producción de un porvenir merecido....

Pero tratemos de describir esa fisonomía de Arrecife a mitad y finales del XIX que nos proporciona Hipólito Frías: "su principal edificio público, propiedad del ayuntamiento es la plaza del mercado y carnicería, que puede competir con la de las principales del archipiélago. Un puente levadizo de tres ojos, une a la población con el islote denominado; de los ingleses, donde está situado el fuerte de San Gabriel.

Su comercio, bastante importante, con casi todas las plazas del mundo, consiste en la exportación principalmente cochinilla y garbanzos; y en la importación de géneros manufacturados de Europa y frutos coloniales. Su industria pesquera, única de sus habitantes es de consideración. Pues se emplea en ese arte, en la vecina costa africana 19 buques y la mayor parte también de sus marineros. Prosigue con la descripción geográfica de sus islotes, y luego comenta sobre el charco de San Ginés, que sólo sirve para la limpieza de embarcaciones y que en el centro alcanza 24 pies, que son unos 7 metros. Pero por acción de las arenas que allí se acumulan van disminuyendo el calado y prosigue hablando de sus puertos y condiciones de utilidad.

Tengamos en cuenta que entre 1852 y 1857, Arrecife sufre un colapso por obra de la sequía que impide cualquier cosecha y el comercio de la barrilla cae exponencialmente. A esto debe sumarse la emigración hacia Latinoamérica, mermando la población insular a la mitad. En 1855 tres mil personas marchan en busca de mejor fortuna a Cuba y Argentina. El auge que pareciera tener Arrecife se paraliza y los agricultores que quedaron en la isla, regresan al campo con intención de extraer el misérrimo fruto que les pueda ofrecer la yerma tierra. Arrecife no quiere quedarse estancado, no se lo puede permitir tras haber logrado ser cabeza del partido judicial en 1847 y que Tegui sea la antigua capital. En 1857 instala su primer alumbrado público, a base de faroles de petróleo.

En palabras del propio Agustín de la Hoz; lo por aquel entonces había en Arrecife era odio y amor, magnanimidad y envidia, heroísmo y cobardía, abnegación y codicia, patriotas y ventajistas, ambición y sobre todo analfabetismo: fuerzas ancestrales todas, pero fuerzas en choque que definen al pueblo joven.

Pero cuidado con el aserto de Ángel Ganivet "Algún día vendrá el saber y entonces, todo se andará", Por ello y es aquí, donde entra en escena el Círculo Mercantil, porque la fundación de esta casa representó la rebeldía contestataria de la juventud. Un espíritu rebelde que pasa de los 150 años, y que tuvo como objetivo principal la igualdad, y la redención del pueblo a través de una urgente acción social y cultural. ¿y cuál fue este acto de rebeldía? "La enseñanza como misión". Actos que a todas luces se juzgaron por algunos grupúsculos como altanería, como el de dar acceso a lo que, hasta entonces, era sólo patrimonio privilegiado de las clases pudientes y adineradas; la enseñanza, los libros, el teatro y la tribuna. No será hasta 1900 cuando Arrecife tenga una escuela pública, es decir, no existía hasta entonces enseñanza gratuita, existían, al contrario, dos colegios de pago, al que por supuesto no podían acceder los infantes de clase humilde. Si bien, será esta sociedad quien tome las riendas de la enseñanza gratuita a los niños de la mano de don José González Yanez, amén de algún alimento que les permitiera centrarse en el estudio y no en el hambre. Más también se instruyó a nuestra gente de la mar, y fue don Benito Méndez Tarajano, alma noble que desinteresadamente se dedicó a instruir a los adultos. No es baladí el número de alumnos que había en aquellas primeras clases de enseñanza gratuita, que rondaba el medio centenar. Era fundamental que aprendieran a leer, pero también que despertara el interés y amor a la tierra natal, a estar orgullosos de ser hijos de la mar. Y esto lo inculcó con paternal paciencia don Juan Topham.

*¿Tal vez tenga relación esto con su patrón San Pedro? Pues **si** las fiestas patronales de Arrecife surgen bajo la advocación de San Ginés de Clermont, las de la Sociedad Democracia hacen lo propio al amparo de San Pedro, y aunque humildemente no he podido hallar la referencia del motivo de tal elección, podemos presumir que tampoco es descabellado, puesto que Arrecife nació del mar, y de la mar es patrón San Pedro. La mar es el don y vida del arrecifeño. la historia de San Pedro es la historia de todos aquellos, pescadores, que esperan de su patrón la protección y la intercesión por los buenos frutos de su trabajo. Dar educación a los hijos de la mar...loable labor la de los educadores conocedores del ímprobo trabajo el de los costeros y de*

aquellas madres a la espera, que la de un gir a sus hijos con el poder de la enseñanza.

No sólo se centra la Sociedad con su filantrópica labor en esto, sino también en otras lides como el ensayo y la representación de obras teatrales, (el teatro tiene una función cultural y educativa. Sinclair decía que el gran arte ha sido siempre un arte popular y ha ejercido una acción profunda sobre el pueblo). Del mismo modo, también se encargó la Democracia de la edición de un periódico. El primer periódico impreso que vieron las calles del Puerto de Arrecife allá por febrero de 1861. Dicho periódico se intitulaba Crónica de Lanzarote, y estaba bajo la dirección de don Miguel Miranda, y por cuya redacción desfiló una hueste de plumas afiladas como la de Elías Martínón, Carlos Schwartz o Antonio Zerolo. Su bastión es la educación popular, que el acceso a la cultura no fuera ya el lujo encorsetado de una clase adinerada y ociosa. El Círculo Mercantil también editó un Boletín Informativo en 1965 y que, a pesar de tener ínfulas de ser una gran publicación, expiró en 1966.

Y porqué denominar a esta Sociedad: ¿La Democracia?, Pues si el párrafo anterior no ha sido diáfano o suficientemente explícito; porque democratizar la educación implica que toda la población tenga acceso al aprendizaje. Y como sentenció César: el mayor negocio de un pueblo es su educación. Así es, aquellos que desdeñan las tradiciones, que no se dan cuenta de que la cultura de un pueblo es una sucesiva acumulación de legados que heredamos de las generaciones que nos precedieron, y no advierten que hay que operar con mucho tacto y respeto, cuando es forzoso arrinconar o reformar, las viejas instituciones...subversivos siempre ha habido y habrá, revolucionaros de distintos bandos... pero quizás esos que se marcharon a luchar a otras barricadas, sigan respetando esas viejas ideas cuando son dignas y no quedaron trasnochadas. Ideas eternas e inmutables como el bien y la verdad, pongamos de ejemplo, pues Sócrates asoció la Justicia al orden social, la felicidad y el bien. La verdad con mayúsculas se identifica con el bien. Eso demuestra que es posible alumbrar en el alma del pueblo fuentes caudalosas de sensatez, serenidad y docilidad a las leyes, si a cambio se le da justicia, cualquiera que sea el apellido que éste lleve. En definitiva, democratizar la educación y la cultura.

Elevando el nivel de la cultura popular, enseñando al pueblo, y entiéndase por pueblo el que trabaja, se conseguiría infiltrarle una más clara consciencia social.

Entre las pinceladas que pretendo reflejar en el extenso lienzo de la historia de la Democracia, quisiera señalar algunas cuestiones del siglo XIX:

Sabemos que en 1853 había una sociedad de Recreo en Arrecife, pues en noticia del Crisol narra: se celebra en Las Palmas una exposición de Artes e industrias, patrocinada por la Sociedad Literaria de Las Palmas. Entre las obras expuestas figura una pintura al óleo de don Manuel Ponce de León, de la reina doña Isabel II, y que le fue encargado por la Sociedad de Recreo de Arrecife.

1882. *La Sociedad Democracia fue la iniciadora y sufragó los gastos con la cooperación de varios vecinos del pueblo, un vapor de la sociedad de pesquerías canario-africana, ofrecido para tal efecto y que condujo a la vecina costa, la comisión presidida por Antonio María Manrique. En un dibujo que reproduce "La Ilustración de Canarias", revista quincenal de carácter literario y científico, se muestra al naciente la torre de Herrera, en la mar pequeña y enfrente de la boca del mar menor, otro puerto exterior, o ante puerto que se comunica con el océano por una serie de rompientes, en la cual debe existir alguna entrada cómoda. La que eligió la expedición tiene a media marea 9 pies, algo más de 2 metros y medio. La boca de mar menor tiene una profundidad de más de 30 pies, unos 9 metros y poco. Los magrebíes dan a dicho puerto el nombre de Náhila, que significa estanque o herradura. El sr. Manrique opina que las voces Aluet-Nul sean una corrupción de Al-Nad-Náila, que viene a significar: El río, laguna o estanque. El hecho de haber financiado esta expedición a Santa Cruz de la Mar Pequeña, para mostrar la importancia de ciertas zonas de esa costa africana para la industria pesquera insular y canaria; logró que el gobierno español no permutase dicho territorio con Francia en sus próximos tratados.*

En el aciago año de 1898 comienza la guerra con los E.EU.U. Por entonces presidía la Sociedad don Tiburcio Miranda, prestigioso constructor de buques muy conocido en todo el archipiélago. A causa de dicha contienda con los Estados Unidos fueron enviados a estas islas algunos regimientos de la Península, destacándose en Lanzarote, no sin grandes apuros y costosas deficiencias de alojamiento, el primer batallón y plana mayor del regimiento de Luchana. La mitad del batallón quedó destacado en Arrecife, así que para instalar a estas fuerzas hubo que habilitar varios almacenes de Arrecife. También se le despojó de su emplazamiento a la Sociedad Democracia para instalar en ella la Plana Mayor del citado regimiento.

El desembarco se realizó por el muelle del quiosco, y fue un gran acontecimiento. La chiquillería con su curiosidad atávica apareció de inmediato. Al desembarcar, el regimiento formó para marchar hacia los alojamientos y los chicos iban corriendo juntos a los soldados profiriendo gritos de salutación a las tropas. Los domingos era un gran espectáculo

presenciar el desfile del regimiento con su banda de música a la cabeza, en pase militar, desde la Democracia hasta la iglesia para asistir a la misa.

La jura de bandera de los reclutas incorporados al regimiento fue otro gran acontecimiento para la población que por primera vez presenciaba un acto de tal naturaleza. Nunca se había reunido ingente cantidad de soldados en formación.

Terminada la guerra y firmado el tratado de paz, el 10 de diciembre de 1898, se ordenó en París por el gobierno, el regreso a sus lugares de destacamento, de todas las fuerzas que se hallaban provisionalmente en Canarias. Dicha despedida fue agria, sobre todo para los más jóvenes, que se había acostumbrado a los desfiles, las marchas y las instrucciones. Como es lógico afloraron amoríos entre oriundas y soldados, de tal suerte que algunos de ellos, francamente enamorados, retornaron a la isla tras licenciarse; a fin de contraer nupcias, quedando en la isla ciertos descendientes de los "luchanos", que era así como se les llamaba en Arrecife.

Concluido el traslado de estas fuerzas le fue devuelto a la Democracia su edificio. Se hallaba en tan mal estado, que la junta directiva tuvo que realizar ímprobos esfuerzos para reparar la gran cantidad de desperfectos ocasionados por las fuerzas allí alojadas.

Volvieron a organizarse los servicios imprescindibles para poder reanudar la vida de la Sociedad. Sin embargo, pese a los renuentes esfuerzos de la Directiva, no se logró dar el impulso necesario para recobrar su antiguo esplendor. Transcurrió largo tiempo sin que la crisis ocasionada pudiera ser vencida.

Despuntando el siglo XX, don Manuel Medina Rodríguez, hombre de gran humanidad, y tal vez por humano aceptara el cargo engorroso de diputado provincial, pues de ese modo «podía alcanzar fines sanos para esta pobre isla». Protegió a la paupérrima «Unión Benéfica», proporcionándole fondos y medicamentos. Presidió la Sociedad Democracia, a la que imprimió su sello personal: unión, caridad y cultura. Espíritu romántico exprimíale horas al día para la escritura; poesía, pero, sobre todo, teatro. El 8 de agosto de 1907 estrenará, en el teatrillo de la «Democracia», su obra Absolución. Es autor también del Gordo del Novecientos y otras que se han perdido. Puede afirmarse que a don Manuel Medina corresponde la gloria de haber creado en Arrecife una tradición teatral. Pues, hasta entonces, solo Tegui se podía vanagloriarse de ella en la isla. A partir de 1905, Medina Rodríguez no cesa de organizar representaciones, llevando a la escena diversas obras, todas interpretadas por grupos de aficionados que él personalmente dirigía.

Pero regresemos a diciembre de 1900. La gente está en la calle pidiendo agua que beber. No ha llovido en Lanzarote hace un año. Este es el conflicto, se teme epidemias en la isla. Se hacen públicas rogativas. Pero continúa sin llover. Pareciera que no hay periódicos en Lanzarote que resuenen las súplicas. ¿Quién oye el grito en Lanzarote? Leemos en la Unión Conservadora de Tenerife, varios artículos de Antonio María Manrique y de Miguel Pereira de Armas (enero de 1901) sobre la aguda crisis lanzaroteña. En febrero se suceden las manifestaciones callejeras en demanda de agua. No es posible vivir con sed, empero si lo es vivir bajo un miedo terrible.

La escasa existencia de agua que hay en los pocos aljibes durará acaso un mes. Ya los 500 litros valen 3,75 pesetas. Leemos en la Revista España de Madrid (marzo de 1901), un artículo de María Manrique bajo este epígrafe: «¡Misericordia!». Comienza así: «Preciso se hace que sea conocida en la Corte la isla de Lanzarote y lo que actualmente ocurre en ella, a fin de que el Gobierno lo sepa y se digne tener misericordia de nosotros». Luego hace la descripción geográfica, económica y climatológica de Lanzarote, afirmando que la isla es una entidad puramente agrícola, en extremo pobre, sin una sola industria. Oigámosle: «En el año corriente no ha llovido, y estamos a fines de marzo. Los campos causan profunda tristeza, no se ve nada verde. Los habitantes, a bandadas, como las aves de paso, a centenares, huyen de la isla para no perecer de hambre y de sed». Y en este párrafo:

¡Ah! ¡Si en la Corte vieran lo que aquí pasa! Pero el que vive holgadamente cree que, por lo regular todos los demás no sufren necesidades. Si su majestad la reina, los Sres. ministros, senadores y diputados, se fijaran en este artículo, escrito en vista de tantos horrores, tal vez tuvieran compasión de nosotros, tal vez nos enviaran algún socorro.

A continuación, expone una solución de ocho puntos, que voy a eludir y concluye con esta sincera oración: «Si el Gobierno español desea el florecimiento de Lanzarote, no tiene otro remedio que adoptar estas medidas, pues, de lo contrario, solo poseerá un país desierto y salvaje, porque ya no es posible aguantar más, sin quejarnos como debe quejarse el que padece y le duele».

¿Cuál es la reacción de Madrid ante el artículo de María Manrique? He aquí lo que dice la propia revista España: «¿Qué hace el Gobierno? ¿Qué hacen los representantes de Canarias? ¿Qué hacen las autoridades locales? ¿No habrá un alma cristiana que se apiade de aquella región?». En consecuencia, don Miguel de Villanueva y Gómez, por entonces presidente del Congreso, ordena la ejecución, a breve plazo, del primer trozo de la carretera Arrecife-San

Bartolomé y la construcción de una marea en las inmediaciones de Argana (Arrecife). Se organizan fiestas benéficas en algunos medios sociales de Madrid, en las que las condesas de Inestrilla, Torrejonso y Xiquena, postularon para recaudar fondos en pro de la desventurada isla.

Para esta causa, la Sociedad Democracia, celebra veladas literario-musicales (10-3-1901) con participación de don Antonio María Manrique, don José Díaz Quevedo, don Manuel Fernández Hernández, don Isaac Viera y Viera, don José Tresguerra, don Francisco Penichet y don Santiago Pineda, alcalde de Arrecife. También interviene la Cruz Roja nacional que, en abril, envía una cantidad pecuniaria nada desdeñable, procedente de algunas suscripciones madrileñas. Se reciben donativos de los canarios residentes en Uruguay, Cuba y Argentina. En Las Palmas se forma una Comisión Ejecutiva para adquirir fondos a favor de la isla hermana. Raro es el día que la prensa madrileña no dedique una nota de aliento a Lanzarote. Hay que decir que España anduvo atenta al grito de dolor lanzado por María Manrique.

Pero, ¿se ha solucionado el grave problema de Lanzarote? el donativo circunstancial nunca fue una solución y el mal solo puede curarse con adecuado y duradero tratamiento.

El Círculo Mercantil también es pionero en tratar de combatir esta lacra, es partícipe activa en la preocupación por erradicar la sed de la garganta de Arrecife, pues era consciente de que, si no erradicaba ese mal endémico, Arrecife no prosperaría. Por ello una de sus iniciativas es el acuerdo de traer al ingeniero P. Maffiotte para exponer a la asamblea general, el resultado de sus indagaciones en el risco de Famara, a fin de poder resolver nuestro ancestral problema del agua. Se acuerda solicitar al ayuntamiento llevar a cabo un proyecto del excelso Antonio M. Manrique, que consistía en el vaciado del Charco de San Ginés, pero no con fines turísticos, sino para transformarlo en un depósito, que una vez dragado y revestido, podría contener más de 50.000 metros cúbicos del agua encausada proveniente de Famara, que el señor Maffiotte había señalado.

El Círculo Mercantil también trajo por cuenta propia al ingeniero alemán Esteban Berthorin, que realizó una minuciosa investigación en dicho macizo, de la cual se desprendió como resultado la localización de ciertos focos de agua que a la postre servirían para diversos estudios posteriores. Iniciativas casi titánicas llevadas a cabo por socios humildes.

Don María Manrique propuso a la par abrir aljibes en cada pueblo, construir maretas en cada encrucijada, por si lloviera, no se pierda una sola gota de agua y construir una red de distribución para que las aguas almacenadas puedan llegar a todos los hogares.

Del mismo modo propuso que los particulares construyan aljibes y bebederos, pero no sin que antes les ofrezca el propio ejemplo. Así vemos cómo María Manrique comienza a construir, en El Lomo (Arrecife), un depósito capaz de recoger 3.000 m³, demostrando a los remolones que la vida de la isla está supeditada a la contingencia de unas lluvias y que, por lo tanto, hay que aprovechar el menor conato de agua. Colosal fue la empresa de Mará Manrique por liberar a Lanzarote de la sed que cautiva a la isla. El problema del agua fue una de sus grandes preocupaciones que en infinidad de ocasiones manifestó en su periódico El Horizonte.

En otro orden de cosas, en la primera década de este siglo surge el Círculo Republicano, cuyo emplazamiento estuvo en la calle Canalejas, donde vivía el eminente Antonio María Manrique, pasando luego a la calle Porlier, e incendiándose en 1913. Parece que dicho incendio se produjo durante las fiestas de carnaval, en una lluvia de serpentinas, que prendieron en las lámparas. En esta fecha, el presidente era Andrés Fajardo Ferrer y vicepresidente don Antonio Molina. No obstante, en el semanario La voz de Lanzarote de fecha 22 de junio de 1913, en noticia reza como presidente del Círculo Republicano, don Tomás Lubary.

Reseñable también fue la creación en 1918, de la Sociedad de Exploradores de España por iniciativa del capitán y médico don José Cancela Leiro, tan extendida por el mundo en aquellos años postreros a la primera gran guerra. Eugenio Rijo fue el instructor de los jóvenes exploradores. Era en el salón de fiestas de la Democracia donde estaba instalada dicha asociación. Podemos leer en nota de periódico que; la Sociedad cederá en calidad de préstamos la pluma de gimnasia y una habitación de las del patio al Consejo local de esta ciudad de los exploradores de España. En acuerdo de la junta general de la Sociedad en la noche del 1 de febrero del presente año se decidió nombrar presidente por mayoría a don José Díaz Santana, secretario a don Emilio Cabrera Martínón, y como vocales a don Nicolás Páiz y don Luis Biaggi.

Esta asociación llegó a contar con un buen número de muchachos que nutrían dos grupos, y que formaban en la plaza. Al son de aquella banda de cornetas de los exploradores, marchaba por Arrecife, hacían su entrada en la plaza, en correcta formación a los acordes de una marcha alegre y con una

bandera de franjas verdes. Varias fueron sus acciones benéficas, como la de repartir 100 raciones de un magnífico rancho entre los pobres, costeadas por la propia sociedad de exploradores.

Dicha sociedad se disolvería unos ocho años después, procediéndose a la subasta de muebles y enseres pertenecientes a dicha sociedad en la calle León y Castillo un domingo del año 27.

1918. *Por iniciativa del nuevo presidente de las Sociedad Democracia, don José María Gil se realizan una serie de festejos, o de desenvolvimiento como se decía eufemísticamente por entonces. Inaugurando la serie de actos con un baile de máscaras la noche del 2 de febrero y en el cual se sortearían tres obsequios a los mejores disfraces. Por aquel entonces había una rondalla que dirigía el propio José María y que actuaba en los bailes, tanto del Círculo Mercantil como del Casino.*

Seis años después en las postrimerías de la Navidad de 1924 se crea una nueva junta directiva cuyo presidente es don Manuel Fuentes. Por esta época la Sociedad recibe un aparato de radiotelefonía, hecho que se recoge con gran regocijo. Mas, poco perdura la tranquilidad, pues escaso año después, el 24 de enero de 1926, se vuelve a constituir una nueva junta directiva, quedando compuesta por: don Antonio Armas como presidente, Vice don Fernando Palarea, don Santiago Palarea como Secretario y Vice don Andrés Hernández, Tesorero: don Gabriel Hernández, Contador: don Domingo Ramírez, vocales: don Pedro Martín, don Nicolás Toledo, don Francisco Delgado, don Tomás Guadalupe, don José Pérez y don Félix Delgado.

¿Y por qué detallar el grueso de sus componentes?, pues porque este será el detonante que provoque un cisma en el interín, abocando en una escisión de los miembros, que resultaría el 4 de abril de este año, en una nueva sociedad: el Círculo Democrático o de los treinta y pico, como también se la denominó. Y cuya fundación es inaugurada con un baile en sus salones, con invitación para los socios del Casino y la Democracia. Según narración de Eduardo Coll. A la sola luz de una vela se confeccionaron los reglamentos de ésta. Se instaló inicialmente en la calle de Eduardo Díaz y luego pasó al culantrillo, así llamado por tener la casa una pila totalmente cubierta de esta planta.

En un comunicado del periódico Lanzarote, de mayo de 1927 se expone que algunos revoltosos y desconsiderados pertenecientes al Círculo Democrático, están haciendo circular falsos rumores sobre arreglos entre dicha sociedad y la Democracia. Según parece la cuestión fue que se le propuso al presidente de la Democracia ser socio del Círculo, a cambio de hacerlos otros en la

Democracia. Y de tales conversaciones entre ambos presidentes; surgió la idea de unir a las dos mencionadas sociedades, por considerarlo beneficioso para ambas. Habiendo quedado con algunos miembros de las juntas directivas con objeto de crear unas bases y presentarlas en la aprobación de sendas juntas generales. Sin embargo, debido a la rumorología acaecida y comentarios maledicentes, volvieron a reunirse ambos presidentes a fin considerar nulo todo tipo de acuerdos al respecto.

El 17 de abril de 1927 se llevó a cabo la bendición de la bandera de la Sociedad Democracia, obsequio realizado por varias señoras de la comunidad, y amadrinada por doña Eloísa González y el presidente don Eduardo Coll Díaz. Como agradecimiento a las donantes se celebró un acto de refresco en el que se leyó el documento de donación, el cuál rezaba de este modo: "las señoras y señoritas que suscriben pertenecientes a esta Sociedad, admiradoras fervientes de la misma y deseosas siempre de su resurgimiento han tenido a bien regalarle un abandera. Modesto obsequio por su valor material pero muy grande por lo que simboliza; las que tienen el honor de entregarla a Vd. por si se digna aceptarla." La Sociedad Democracia que como afirmó su presidente, seguirá luchando por el engrandecimiento de la que es y será honra del pueblo arrecifeño.

Interesante es reseñar el programa de fiestas de junio de 1960, A las diez de la noche se presentan las fiestas de mano de don Leandro Fajardo Perdomo. El espíritu de la cultura y el decoro irradia por sus márgenes: conferencia a cargo de don Marcelino de Páiz García sobre la influencia de las Sociedades en la vida de los pueblos. La de don Agustín de la Hoz sobre el tema del Rubicón; cuna de la conquista de la religión. Se suceden las diferentes interpretaciones musicales, ora piano, ora solistas; cuando no el vermutailable de las doce y media de la mañana, o sus tradicionales grandes bailes. Por esas fechas se acotaba la calle, frente al local social que se dotaba de iluminación para el paseo con música de 8 a 10 de la noche.

En septiembre del mismo año, Agustín de la Hoz ofrece una conferencia cuyo título es: La Conciencia Insular. Con esta disertación se despide el autor de la isla natal, pues, desde entonces, residirá en Las Palmas. En dicha conferencia alude a la distinción que hay que tener en cuenta siempre que se hable de «insularidad». No es lo mismo ser isleño retraído, de puertas adentro, que lanzaroteño abierto a todas las corrientes extrainsulares. El localismo no ha de dar lugar a una morriña absurda e ineficaz.

En mayo de 1967, un grupo de amigos entre ellos Maximino Ferrer y Aureliano M. Gabarrón envían una carta al presidente del Círculo Mercantil,

en la que le ruegan que en la próxima junta directiva se considere al paisano, destacado escritor y poeta Agustín de la Hoz,, que está dado por entero a Lanzarote habiendo escrito ya varias obras muy aplaudidas dedicadas a nuestra isla, que viene sirviendo a su patria chica desinteresadamente, con amor, con total entrega, con disconformidad a lo que debe ser disconforme, sin claudicaciones, sin propinas, con amor y verdad a nuestra querida isla de Lanzarote. Agustín de la Hoz merece ser homenajeado y nombrado Socio de Honor de nuestra centenaria Sociedad Círculo Mercantil. La Junta Directiva, convoca el 22 de mayo una junta general extraordinaria, con la intención de proponer nuevos Socios de Honor a favor de tres hijos de Lanzarote: don Leopoldo Díaz Suárez, poeta y fundador del periódico Lanzarote; don Mario Suárez Lubary, con más de cuarenta años al servicio del magisterio y don Agustín de la Hoz Betancort, escritor y autor de varias obras entre las que se halla Cueva de los Verdes. En el punto segundo del acta se nombran los Socios de Honor con los privilegios que les corresponden y aprobado por consenso. Así queda establecido en el Boletín Informativo del Círculo Mercantil de Arrecife, correspondiente al nº 15, de mayo de 1966:

Cuando Agustín es informado de su nombramiento como Socio de Honor su corazón bulle de emoción sincera, pero también de una gran responsabilidad, pues tan alta prerrogativa que le otorga el Círculo Mercantil le obliga a seguir en la línea de conducta ya trazada desde sus comienzos literarios, que son: ser fiel a la verdad, luchar contra la estupidez y ramplonería reinantes, buscar en primer término toda prosperidad para su país y divulgar su historia y su paisaje. Según él, la esencia del Círculo Mercantil (Democracia) ofrece una idea bastante aceptable del ser y sentir de Arrecife; pues ni siquiera la vida religiosa pudo superar la unidad trazada en las santas y viejas paredes de la Sociedad. Prueba de ello es la perenne existencia y naturalidad del altruismo de la Sociedad, pues mientras el Cabildo, nuestro Ayuntamiento, el Casino y nuestra Parroquia, estuvieron regidas por «individuos» o «grupos de individuos», con lo cual la idea de lo social quedaba muy limitada; la «Democracia» hacía convivir de toda clase y así renovaba la vida arrecifeña, no estancándola, a la vez que reivindicaba, agrupándolos, a los más pobres y dispersos de sus hombres, una loable misión. Para él, el Mercantil constituye la única entidad social lanzaroteña que merece ser historiada por las futuras generaciones locales.

Don Agustín de la Hoz acude en septiembre a la isla de Lanzarote invitado por el Círculo Mercantil de Arrecife con motivo de la inauguración oficial del nuevo edificio que dicha sociedad ha levantado en la Avenida Mancomunidad, la actual sede; y con una agenda repleta de actos entre los días 9 al 15. Es

una época en que gran parte de la vida arrecifeña gravita en torno a la centenaria Sociedad. Entre las actividades que se desarrollan se encontraba la actuación del grupo teatral Epidauro, con su obra «mi mujer, el diablo y yo», la exposición de acuarelas de Luis Pérez Oliva, la exhibición de diapositivas de Ildefonso Aguilar, etc. La conferencia de Agustín la pronuncia el día 13 a las 9 de la noche bajo el título: «Prolegómenos a una institución histórica» En palabras de Agustín pronunciadas en dicha conferencia, la historia del Círculo Mercantil es una historia que se tenía que escribir, y por ello se ha decidido a confrontar tal empresa. Una historia que procure la mayor veracidad y con todo el rigor crítico, pero también con el mayor cariño y rendida admiración porque esta casa no es más, sencillamente hablando, que la expresión del alma de Arrecife, alma seria, alegre, dulce y amarga, de un tesón indomable y ferviente...». Su idea es entregar el libro en enero de 1968. Colmado de euforia, a Agustín le emociona la idea, máxime cuando ha sido nombrado Socio de Mérito. Considera que debe resolverse como una brillante y hermosa historia de más de cien años de ejemplaridad estimulante y orientadora y con voluntad de futuro. Una edición de altas miras, 2000 mil ejemplares a 100 pesetas cada uno. Para ello aparte de recabar algunos datos, emprende una relación epistolar con los antiguos presidentes, solicitándoles reseñas sobre las actuaciones en sus periodos de mandato. Tendrá el título de "Alma y Cuerpo de Arrecife".

En octubre de dicho año encontramos un oficio de la junta directiva dirigido a los socios que reza: «Por fin va a ser posible sacar a la luz la gran obra del valioso e histórico quehacer de nuestra querida centenaria Sociedad; el autor, atendiendo al ruego de esta Directiva accedió gustosamente al sacrificio de escribirla gratuitamente, favor que nunca le pagaremos.

La cuestión es que entonces la Sociedad tiene una deuda de un millón, ciento diez mil, pesetas (1.110.243,35), sin contar la inclusión de varios muebles y detalles de terminación que se estima en unas 200.000,00 pesetas más. Esto se traduce en un momento de mucho apuro económico. Una solución es poner el tema en consideración de la Junta General, para ver si es viable cargar cierta parte directamente al socio, como una aportación voluntaria, es decir, que cada uno pague de una forma especial para la edición del libro 50 pesetas, así como en sorteos, recaudaciones especiales etc.

Al año siguiente (1968) el Círculo Mercantil envía oficio a los socios comentado el hecho de la publicación de su historia que le fue encomendada a de la Hoz, dos años atrás. El libro está concluido. Una obra que describiría el espectro cronológico desde 1840 hasta dichos días. Donde quedarán

reflejados los hechos profundos de su influencia en el desarrollo cultural, social y económico de la isla. El volumen llevaría una magnífica presentación con 160 páginas, al tamaño de 17 x 24, 48 fotografías históricas, con inmejorable calidad del papel y al precio de 100 pesetas. No obstante, dicha obra nunca vería la luz.

En viernes 28 de junio de 1985 por estas fiestas de San Pedro, Agustín de la Hoz pronunció una conferencia bajo el lema: La Democracia: raíz y ser del alma de Arrecife. Del mismo modo, realiza un trabajo denominado Solidarismos social y que sería publicado en el programa de las fiestas de dicho año. No haré comentario alguno al respecto, puesto que el interesado puede recurrir al mencionado programa y leerlo íntegramente. Empero, me gustaría destacar la cita de Marco Aurelio con la que el escritor principia el trabajo: "Nada puede ser conveniente para la abeja, si no resulta conveniente para la colmena".es ahí donde yo veo el alma del Mercantil, su razón de ser. La voluntad de decencia civil, el sentimiento de generosidad y cultivo de la inteligencia. Una herencia riquísima que hay que mantener viva en todo tiempo para que renazca continuamente su espíritu entre quienes la componen, el espíritu de la colmena que debe perpetuarse en un próspero porvenir.

Es en octubre de 1986 cuando la Junta Directiva propone una nueva reforma como la mayoría conoce y decide cambiar los estatutos que la componen. Dicha reforma se ampara al albur de los cambios sociales y políticos que dan una dimensión democrática a la convivencia en sociedad. Es aquí cuando se produce el cambio de denominación de la Sociedad: el Círculo Mercantil es el nombre impuesto a la Sociedad el 12 de julio de 1940, tras acordarse el 8 de junio de 1938, a propuesta de un grupo de socios, en Junta General Extraordinaria, el cambio de Sociedad Democracia, por otro más adecuado al movimiento nacional, como reza el libro de actas. Por lo que se logra esa vieja aspiración de reponer el nombre arrebatado dictatorialmente a la asociación que como sabemos, en 1958 se llamaba Sociedad Democracia de Arrecife. Así también cabe subrayar en dicha exposición de motivos de reforma de los estatutos del 66, la equiparación entre mujeres y hombres... Y así llegamos a la actualidad.

*Para concluir, es ineludible comentar algo acerca del famoso emblema de nuestra querida Sociedad: **el apretón de manos**. El acto del apretón realmente nace en tiempos inmemoriales y así lo reflejan esculturas, grabados y pinturas, por este orden. Aunque si bien se pretende atribuir su, al parecer surgimiento espontáneo, en la revolución francesa, en el periodo de la patria en peligro. Quizás se deba a que Francia, ha sido un país social,*

es donde se ha definido con perfección el apretón de manos, como marca de afección o de interés, que implica más familiaridad que deferencia. Diría Azorín "nada más propio que un apretón de manos, aquí, entre amigos".

Hoy día ya no se estila el apretón de manos, o al menos no, con la intención soterrada, ni con su significación: ese símbolo de confianza en el otro, la forma de sellar un trato verbal, cuando no un compromiso. Ahora se "chocan las manos". La juventud se aproxima y se hacen resonar las palmas, que es una versión más ramplona, pero igualmente significativa, pues sigue representando un acto humano. En esencia, al margen de las posesiones materiales y despojados de las máscaras sociales, solo tenemos la palabra sola y la mano desnuda, y con la mano se acogen las palabras del prójimo. De cualquier modo, es harto probable que, el acto de saludar estrechando la mano, fuera inicialmente un gesto de amistad que sirviera de colofón a compromisos, que se antepone a toda conversación o a otro tipo de trato verbal, como el saludo. Por lo tanto, no sería solamente una demostración de paz amistosa, sino el sello corporal de entrega bondadosa y leal. El hecho de que, con el tiempo, el símbolo de la amistad haya derivado hacia un tipo vulgar de saludos entre la gente, no es sino un tipo de desviación histórica o deformación social, que poco debería preocuparnos, como no debería serlo el uso de atuendos que se lucen con desenfado, y hasta desfachatez en contextos, donde en ciertas épocas pretéritas serían recibidos con impropiedades, cuando no de blasfemos. Y es que inteligencia y elegancia tienen raíz etimológica común. Inteligencia y elegancia también es buen emblema.

El futuro y porvenir de la Sociedad Democracia late en consonancia con el pulso de la sociedad que la vio nacer, y eso sin querer usarlo de pretexto, ya es mucho decir. Que nuestra abnegada Sociedad sienta amor y respeto por la cultura del país no quiere decir que afuera de sus vetustos muros pulse a la par. El problema real es el decaimiento del interés por lo cultural, científico, y artístico de la población, que redundará sin posibilidad de refracción en la propia institución centenaria. Un ejemplo gráfico de esto fue la valiosa exposición de objetos artísticos ofrecida en el Mercantil en el año 1965 donde se expuso, desde un óleo de la virgen del Pino de 1363, pasando por una licorera en cristal de roca del siglo XVIII, un crucifijo de Jerusalén del siglo XIII, un violín de 1794 o una bula extendida por el Papa Urbano en 1636. Haciendo hincapié en la noticia en la gran afluencia y continuidad de público. Ergo, una sociedad instruida reclamará contenido inteligente, porque es alimento que reclama el espíritu y bálsamo para la mente.



SOCIEDAD DEMOCRACIA

Fiestas Patronales de San Pedro 2023



**CLXXIII Aniversario
(1850 - 2023)**

PROGRAMA DE ACTOS

Del 15 de junio al 2 de julio

Jueves 15

20:30. Lectura del pregón a cargo de Benchomo Guadalupe.
Director del Archivo Municipal de Arrecife.

Sábado 17

10:00. Torneo de ronda.
14:00. Ropa vieja de Sancocho.
22:30. Baile con Ulises.

Lunes 19

18:00. Torneo de ronda. **FINALES.**

Martes 20

18:00. Torneo de Canasta.

Miércoles 21

18:00. Torneo de Canasta. **FINALES.**

Jueves 22

17:30. Clausura del curso de la Escuela de Teatro y Cine.

Viernes 23

21:00. Asadero de piñas y vino de Lanzarote.

Sábado 24

22:30. Baile de San Juan con Ginés Music.

Domingo 25

17:00. Torneo de Tenis de Mesa.

Martes 27

18:00. Torneo de Chinchón.

Miércoles 28

18:00. Torneo de Chinchón.

Jueves 29

20:30. Recital de Acatife

Sábado 1

10:00. Finales del Torneo de Chinchón
22:30 Gran baile de San Pedro con Enrique Salazar.

Domingo 2

13:00. Clausura y entrega de premios.

Si convenimos en defender, cultivar y difundir la cultura y la ciencia en todas sus manifestaciones, deberíamos centrarnos en la sociedad que la vio florecer y a la que ésta, aunque sea de forma inconsciente tanto le debe. Porque como dijera el bueno de Benedetti: el olvido está colmado de memoria. Para concluir, desearía exponer mis utópicos anhelos para con esta centenaria institución, en forma de prerrogativas:

Quisiera que se mantuviera como deber moral la ilusión y voluntad de ser, pues por mucho que valga un hombre, nunca tendrá valor más alto que el de ser hombre. Dijera A. Machado: Así pues, como humanos, no tenemos más que esta mano y la palabra. Nuevamente; el saludo sincero como verdad y la tribuna, como campo de batalla.

Que por mor de la Sociedad Democracia pudiera revitalizarse e insuflar el interés de la población por los asuntos del país, la curiosidad sin ambages de la juventud, aquella misma que inflamó a aquel grupúsculo de amigos a mitad del siglo XIX.

Que la Democracia siga conservando ufana ese espíritu desinquieto con el que surgió y permanezca fiel a los bastiones sobre los que se fundamentó. Y por fin desaparezcan de nuestro pueblo la apatía y la desgana que siempre lo caracterizó.

Que Arrecife vaya despertando, con parsimonia, pero con firmeza de su aletargamiento artístico y cultural, y no podamos menos que congratularnos ante la presencia de tan significativo fenómeno.

Que sea La Democracia la responsable en gran parte de ese alentador resurgimiento. Y que hasta el ocaso de los tiempos esta sociedad pueda llevar con orgullo el título de Sociedad de Cultura y Recreo.

Leído por Benchomo Guadalupe Oliva, el día 15 de junio de 2023, en el Salón de Actos de la Sociedad Democracia, en Arrecife, en el número 19 de la avenida Dr. Rafael González.